

MÁS ALLÁ DE LAS TEORÍAS DE ASIMILACIÓN Y CONTACTO. HACIA UN PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN RELACIONAL SOBRE INTEGRACIÓN MIGRATORIA

ANÍBAL GAUNA*

Resumen

Las teorías asimilacionistas de las migraciones y la teoría del contacto son dos áreas académicas que durante décadas han dado cuenta de los procesos de integración migratorios y sus dificultades. Aunque esta es una literatura vasta, de manera general la misma no considera específicamente combinaciones de transacciones sociales para explicar tipos de rechazo a las personas migrantes e, hipotética y complementariamente, 'tipos de aceptación' a las mismas. Adicionalmente, el grueso de dicha literatura no dialoga entre sí, ni ha buscado integrar los niveles micro, meso y macro de análisis. En el presente artículo sistematizo una propuesta relacional para dar cuenta tanto de tipos de rechazo, como de los distintos niveles de análisis, y así proponer futuras líneas posibles para desarrollar dicha propuesta relacional en la dirección de un programa básico de investigación.

Palabras claves: asimilación migratoria; hipótesis del contacto; sociología relacional; análisis narrativo; integración migratoria.

Beyond Assimilation and Contact Theories. Towards a Program of Relational Research on Migratory Integration

Abstract

The assimilationist theories of migration and the theory of contact are two academic areas that for decades have given an account of the migratory integration processes and their difficulties. Although this is a vast literature, in general it does not specifically consider combinations of social transactions to explain types of rejection of migrants and, hypothetically and complementary, 'types of acceptance' of them. Additionally, the bulk of said literature does not dialogue with each other, nor has it sought to integrate the micro, meso and macro levels of analysis. In this article I systematize a relational proposal to account for both, types of rejection as well as the different levels of analysis, and thus propose possible future lines to develop said relational proposal in the direction of a basic research program.

Keywords: Migratory Assimilation; Contact Hypothesis; Relational Sociology; Narrative Analysis; Migratory Integration

Au-delà de l'assimilation et du contact. Vers un programme de recherche relationnelle sur l'intégration migratoire

Résumé

Les théories assimilationnistes de la migration et la théorie du contact sont deux domaines académiques qui rendent compte depuis des décennies des processus d'intégration migratoire et de leurs difficultés. Bien qu'il s'agisse d'une vaste littérature, elle ne considère généralement pas spécifiquement les combinaisons de transactions sociales pour expliquer les types de rejet des migrants et, de manière hypothétique et complémentaire, les « types d'acceptation » de ceux-ci. De plus, la majeure partie de cette littérature ne dialogue pas entre elle et n'a pas non plus cherché à intégrer les niveaux d'analyse micro, méso et macro. Dans cet article, je systématise une proposition relationnelle pour rendre compte des deux types de rejet, ainsi que des différents niveaux d'analyse, et propose ainsi d'éventuelles pistes futures pour développer ladite proposition relationnelle dans le sens d'un programme de recherche fondamentale.

Mots clés: assimilation migratoire; hypothèse de contact; sociologie relationnelle; analyse narrative; intégration migratoire.

Introducción

Uno de los aspectos más importantes en el estudio de las migraciones internacionales es el que se refiere a la aceptación y/o al rechazo de las personas migrantes por parte de las personas de la sociedad receptora. Cuando se produce el rechazo de las personas migrantes por ser tales, se le suele llamar xenofobia. La xenofobia, en el sentido de miedo u odio a los extraños (Wicker, 2001), y que se suele vincular a diversas fuentes de categorización social tales como la antes denominada raza, religión o etnia, no es un fenómeno infrecuente en los fenómenos migratorios internacionales. Los extranjeros son tomados como sujetos sospechosos por definición. Incluso, se ha documentado en estudios previos que los actores sociales de la sociedad receptora toman por evidente que los inmigrantes aumentan la delincuencia, aun si la misma ha disminuido en períodos de mayor flujo migratorio (Bell, 2019). Este rechazo a los inmigrantes disminuye las posibilidades de su integración plena a la sociedad receptora, perjudicándolos y reforzando su situación como sujetos vulnerables, y alimentando finalmente estigmas acerca de esta población. Debido a este fenómeno de la xenofobia, incluso la propia sociedad receptora pierde o al menos deja de aprovechar las ventajas que puede significar la migración, pues minimiza la riqueza multicultural y disminuye o ralentiza el potencial social y económico que tienen las personas migrantes para dicha sociedad. En contraposición a la xenofobia, de momento se entiende acá por integración de manera general la aceptación de las personas migrantes por parte de la sociedad receptora, en un plano económico (empleos, viviendas, negocios), en un nivel político (derechos y deberes ante el Estado), social (relaciones más o menos estables) y cultural (identidades y costumbres).

Para explicar el fenómeno de la integración migratoria, se han desarrollado dos tradiciones teóricas paralelas que poco o nada han dialogado entre sí. Esto se debe en parte a que sus niveles de análisis parecen inicialmente incompatibles. Por un lado, los estudios de la sociología de las migraciones cuyo nivel de análisis tiende a ser macro. Estos surgen para entender las oleadas migratorias internacionales que se producen principalmente desde los países del Sur Global hacia los países del Norte Global. Por otro lado, los trabajos de la psicología social, principalmente aquellos referidos a la llamada hipótesis del contacto, los cuales surgen para estudiar procesos de conflicto racial en el Norte Global, particularmente en los Estados Unidos. A partir de algunos de los logros y avances de estas perspectivas,

e integrándolas en algunos aspectos relevantes, en este trabajo propongo unos lineamientos básicos de un modelo sociológico relacional para identificar y explicar tipos de rechazo a las personas migrantes. Para este fin, añado una doble especificación sociológica-relacional, tomando prestado un insight fundamental de la teoría de la influencia social (Asch, 1951; Cialdini, 1994; Festinger, 1957; Kelman, 1958; Levy, Collins y Nail, 1999), a saber, que la presencia de otras personas, directa o indirecta, real o imaginaria, sean ellas cercanas o no, influye en nuestras actitudes hacia sujetos, eventos u objetos sociales. Pero lo que distingue a la presente propuesta es la combinación del recurso a transacciones sociales en lugar de procesos mentales, y a considerar el papel de los medios de comunicación como caja de resonancia, en un plano que busca conectar los niveles micro, meso y macro de análisis para explicar los tipos de rechazo de las personas migrantes, y, de manera derivada, la aceptación de estas. La base empírica inicial para la misma fue un estudio etnográfico de entrevistas realizado en la ciudad de Lima, Perú, entre 2019 y 2020 (Gauna, 2023). El mismo tuvo como principal objetivo identificar y explicar los tipos de rechazo a la masiva inmigración venezolana que llegó a esta ciudad entre el año 2017 y el 2019.

En adelante, comenzaré con un breve recuento de la discusión de la integración migratoria que ha conducido hacia el énfasis culturalista de las últimas décadas. Luego presentaré, también brevemente, un estado de la cuestión sobre la hipótesis del contacto. A continuación, expondré la metodología del estudio empírico sobre el cual me baso para el presente artículo. De seguido delinearé el modelo teórico relacional que busca integrar las dos grandes líneas de estudios sobre el problema de la integración migratoria antes mencionadas. Como conclusiones, ofreceré algunas posibles direcciones futuras para desarrollar, especificar y 'limpiar' aún más la propuesta teórica relacional.

La sociología de la integración migratoria

El estudio de la integración migratoria se ha realizado en el Norte Global de una manera que, aproximada, y quizá un tanto esquemáticamente, podemos identificar en cinco teorías sucesivas. En primer lugar, durante los años 1950s y 1960s se tuvo una aproximación asimilacionista, perspectiva que con frecuencia enfatizó el proceso de asimilación de los inmigrantes a las normas y valores dominantes, el *mainstream* de la sociedad receptora (Gordon, 1964). Las personas migrantes habrían de asimilar la cultura local para tener acceso a oportunidades sociales y laborales. En un proceso pro-

gresivo, iría ocurriendo una fusión que llevaría a la pérdida de los rasgos sociales y culturales distintivos de estas personas. Esto sería lo que habría ocurrido con la migración europea a los Estados Unidos.

Según esta teoría, la movilidad social ocurriría a través de las distintas generaciones, a través de los matrimonios con personas de la sociedad receptora, con las nuevas oportunidades educativas que esta brindaba, así como con el aprendizaje del idioma local y la integración en general al mercado de trabajo (Alba, 1985). Esta visión presupone un fuerte etnocentrismo y una pasiva y unilateral aceptación de la cultura dominante por los inmigrantes, lo cual fue puesto en cuestión por la realidad misma, pues en posteriores procesos migratorios no europeos se resistían a la asimilación y mantenían sus identidades. Para dar cuenta de esto, una respuesta alternativa, en segundo lugar, fue la del multiculturalismo o pluralismo, para la cual los inmigrantes formarían activamente sus identidades en el nuevo contexto, manteniéndose así una tensión con la sociedad receptora (Handlin, 1973).

Luego, una visión caracterizada como estructuralismo argumentaría que el acceso desigual a los recursos de salud, educación, vivienda y trabajo, redundaría en restricciones que conducen a disparidades étnicas en niveles de ingreso, logros educativos y logros ocupacionales. En pocas palabras: que las diferencias en las oportunidades socioeconómicas incidirían sobre la integración de las personas migrantes (Portes y Böröcz, 1989). En cuarto lugar, la unificación de estas perspectivas es el objetivo de la teoría de la asimilación segmentada, para la cual la asimilación total no es necesariamente deseable, ni ocurre de manera clara: más bien se comprueban situaciones mixtas de logros y desventajas sociales, incluso para la segunda generación de migrantes (Zhou 1997). Así, habría un patrón de movilidad ascendente vinculado a la asimilación a la sociedad *mainstream*, un patrón de movilidad descendente vinculado a la asimilación a la clase baja y un patrón de asimilación económica (Portes y Zhou, 1993; Portes y Zhou, 1994).

Más recientemente, la literatura académica sobre la integración migratoria ha incorporado el énfasis culturalista propio del llamado giro cultural de las ciencias sociales de las últimas décadas. Por una parte, se ha desarrollado una versión más reciente del asimilacionismo (Alba y Nee 2003), la cual rescata la visión de la Escuela de Chicago, en donde diversas herencias culturales se entrelazan en una nueva cultura compuesta e híbrida. Por otra parte, también se expresa en visiones que dan cabida a un multiculturalismo híbrido y cívico. El multiculturalismo en sociedades civiles segmentadas ha sido considerado por Alexander (2001) como un modo

democrático de integración civil. Las sociedades receptoras se interrogan sobre si procede la integración de un grupo particular en la sociedad civil, una pregunta en torno a la cual se generan luchas discursivas sobre la exclusión, especialmente sobre cómo deben ser entendidas las identidades de los *outsiders* en relación con las dualidades del discurso de la sociedad civil: racionales-irracionales, honestos-engañosos, etc. Mientras tanto, en los estudios sobre migraciones en América Latina, la tendencia ha sido a equiparar xenofobia con racismo, principalmente por el carácter étnico de las migraciones internas de pueblos originarios (Hopenhayn y Bello, 2001).

De manera general, puede afirmarse que estos estudios dan poca relevancia a la influencia que ejercen determinadas personas sobre otras en un nivel micro y sus relaciones con otros niveles, así como al efecto multiplicador que los actos percibidos como negativos, asociados a las personas migrantes, tienen sobre la opinión pública: qué lo explica y cuál es su papel en las dificultades de la integración de las personas migrantes, al menos en su fase inicial. Más aún, tampoco se identifican ni explican sistemáticamente niveles de rechazo a las personas migrantes. Pasemos ahora a ver los estudios que sí consideran el nivel micro de análisis, así como lo que estos dejan de lado si tratásemos de responder nuestras interrogantes.

La hipótesis del contacto: un breve estado de la cuestión

Dentro de la literatura académica que ha estudiado la relación entre grupos extraños entre sí, particularmente en la psicología social, se ha desarrollado una hipótesis de gran fecundidad teórica: la llamada hipótesis del contacto. Según ésta, la regularidad en el contacto entre grupos que se perciben como amenazantes, disminuye los prejuicios entre sí (Pettigrew, 1986). Así, los prejuicios explicarían el rechazo a las personas migrantes y el contacto explicaría la integración de estas a la nueva sociedad. Como ocurre hoy en día con muchos conceptos y temas en las ciencias sociales, la literatura académica sobre la hipótesis del contacto es vasta y casi inabarcable de manera sustancial en un solo artículo. Me limitaré por ello a algunos trabajos centrales que han contribuido a esta propuesta o que resumen ciertos aspectos claves de la misma.

Aunque los antecedentes de esta hipótesis en tiempos modernos se remontan a observaciones de psicólogos/os sociales estadounidenses en las décadas de 1930 y 1940, eventualmente estas condujeron a la formulación de la, en adelante, teoría del contacto tal y como la conocemos, en el influyente trabajo de Gordon Allport

The Nature of Prejudice (1954). Para Allport, los prejuicios distaban de ser una actitud hacia un grupo específico y se entendían mejor como una visión más general sobre el mundo. Aunque eventualmente el contacto podía exacerbar los prejuicios, en general, conducía a un mayor conocimiento del otro grupo y así tendía a reducirlos. Pero estos se reducirían bajo cuatro condiciones: igualdad en el estatus de los grupos, objetivos o metas comunes, cooperación intergrupal y el apoyo de las autoridades, la ley o las costumbres.

La mayoría de los trabajos que hacen revisiones de los múltiples estudios sobre el tema encuentra que, en efecto, el contacto intergrupal reduce el prejuicio entre grupos extraños (Pettigrew, Tropp, Wagner y Christ, 2011). Otros estudios advierten que esta relación no es tan lineal y que en cambio está caracterizada por la complejidad (Pettigrew, 1998). Y en una posición más extrema, otros estudios han llegado a concluir que la relación establecida entre contacto intergrupal y reducción de los prejuicios es prematura en el mejor de los casos (Ford, 1986 citado por Pettigrew y Tropp, 2006). Pero quizá la revisión más consistente ha sido la de Pettigrew y Tropp (2006), pues incluyó 515 estudios y más de 250,000 sujetos de estudio de 38 naciones. Los autores encuentran que 94% de los estudios considerados reportan una correlación negativa entre el contacto y los prejuicios de diferentes tipos, es decir, a mayor contacto menos prejuicios.

Otro importante resultado de ese meta-análisis fue que los factores, arriba señalados, que Allport consideró necesarios para que el contacto redujera el prejuicio pueden, de hecho, facilitar este proceso, pero no son esenciales al mismo: el prejuicio se reduce en general con el contacto, aun sin la presencia de estas condiciones. Otros resultados de estudios previos dignos de mención ahora son, por ejemplo, que puede llegar a aceptarse al grupo rival aun cuando persisten los estereotipos, así como que su efecto se observa sobre diversas categorías sociales estigmatizadas además de grupos raciales o étnicos, tales como homosexuales o enfermos mentales. El fenómeno subyacente es la reducción de la incertidumbre, lo cual minimizaría el sustento de la categorización y por tanto del rechazo (Pettigrew et al, 2011).

Empero, la relación entre contacto intergrupal y prejuicios pareciera ser más compleja. Al incluir el factor del tamaño del grupo, concluye otro estudio que el efecto del contacto en la reducción de los prejuicios sobre el otro grupo es significativamente mayor para grupos mayoritarios que para grupos minoritarios (Tropp y Pettigrew, 2005). Así mismo, otros estudios han encontrado que por sobre el factor cognitivo, es decir, el conoci-

miento del otro grupo, se encuentran factores afectivos (Page-Gould, Mendoza-Denton y Tropp, 2008). El contacto positivo eventualmente aumenta la empatía y la adopción de la perspectiva del grupo externo o *out-group*, lo cual redundaría en una disminución de los prejuicios. Más aun, el solo hecho de tener un amigo que tenga un amigo del grupo externo, es decir, un contacto indirecto, también conduce a la reducción de los prejuicios, aunque no necesariamente con la misma fuerza que el contacto directo (Turner Hewstone, Voci, Paolini y Christ, 2007).

Mientras tanto, otros estudios muestran que, bajo ciertas condiciones, prejuicios fuertes pueden llegar a intensificarse con el contacto y que el prejuicio aumentaría aún más ante contactos negativos, de lo que disminuye ante el contacto positivo (Barlow et al, 2012). También el contacto aumenta el prejuicio en situaciones en donde existe competencia intergrupal y, sobre todo, cuando los participantes no han elegido estar en la misma, como en las situaciones de competencia laboral (Pettigrew y Tropp, 2011). Por último, encontramos el concepto de des-provincialización (Pettigrew, 2009), en donde la aceptación hacia un grupo puede extenderse a la aceptación de otros grupos que son asociados con los primeros por alguna razón.

Un aspecto recurrente en estos estudios es que tienden a dejar en segundo plano los significados en los cuales se articulan emociones colectivas de rechazo a los inmigrantes. En efecto, Manevska Achterberg y Houtman (2017) han puesto de relieve la importancia de la cultura en esta discusión, la cual, según argumentan, ha repetido una actitud frecuente en las ciencias sociales al considerar la cultura de manera epifenoménica, y, por tanto, como incapaz de ser la variable independiente en una explicación sistemática de la realidad social. Los autores muestran que condiciones objetivamente idénticas de contacto interétnico pueden tener diferentes consecuencias, de acuerdo con los distintos marcos culturales interpretativos que medien el contacto. Para estos autores, el establecimiento de relaciones amicales con foráneos es ante todo resultado de un proceso de selección cultural.

Esta abundante literatura ha conducido a una comprensión de los procesos psicosociales y culturales que hay en el rechazo y la aceptación de las personas migrantes. Sin embargo, la misma no da suficiente relevancia a los aspectos interaccionales y de recíproca influencia social que se encuentran tanto en el rechazo como en la aceptación, particularmente en el *In-group*, o entre nosotros, así como esto respecto a los medios de comunicación, un actor con importancia específica en la discusión sobre el rechazo y la integración migratoria.

Una perspectiva sociológica relacional busca integrar estos aspectos en un mismo modelo teórico y en un nivel meso de análisis.

De la influencia social selectiva a la hipótesis relacional

Es sobre todo relevante lo que nos enseña la historia de la investigación sobre los medios de comunicación para replantear el rol que el contacto intergrupar tiene en el mantenimiento, incremento o reducción de generalización de imágenes negativas hacia las personas migrantes, como defino la xenofobia. El giro teórico decisivo partiría de la teoría de la influencia personal de Katz y Lazarsfeld, propuesta en 1955. Esta teoría cuestionó irreversiblemente la creencia de que los medios de comunicación tenían un carácter todo poderoso por la influencia directa que ejercían en las actitudes y comportamientos del público, una idea compartida en la posguerra por teorías tan diversas como el funcionalismo de Laswell y el neomarxismo de la Escuela de Frankfurt. Katz y Lazarsfeld (2006) muestran que el efecto de los medios en el cambio de opiniones y actitudes (p.66) sobre los votantes, ocurre a través de *gatekeepers* (p.188) de la información, quienes serían los múltiples líderes de opinión dentro de una comunidad. Estos seleccionarían la información de los medios que considerarían relevante y, dada su influencia, persuadirían a aquellos a su alcance de eso que consideran importante (p.327). Así se daba origen al paradigma de los efectos limitados de los medios.

La ruptura señalada daría lugar posteriormente a la consideración explícita de la influencia selectiva, según la cual, los medios de comunicación actúan sobre el público solo como una influencia entre otras (Klapper, 1960). Por un lado, las personas se exponen a los medios de manera selectiva de acuerdo con las creencias que tienen de antemano, o, cuando la información que reciben es incongruente con estos puntos de vista previos, la readaptan a estos. Por otro lado, los grupos de pertenencia refuerzan las opiniones y actitudes de los individuos, pues estos seleccionan dichos grupos de acuerdo con la coincidencia con sus predisposiciones. La visión es la de varios círculos autoconfirmatorios de las propias actitudes y creencias.

Posteriormente, se desarrollaron una serie de estudios que retoman la importancia del impacto directo de los medios, las llamadas teorías de los efectos a largo plazo, caracterizadas por el papel central que dan a aquellos al definir los problemas relevantes para la opinión pública de manera sutil. Primero, los enfoques críticos de los medios sobre la inmigración (Casero, 2004), cuya estrategia preferida de investigación es el

análisis de los mensajes de los medios. Luego, la teoría de los efectos ideológicos enfatiza la omnipresencia de estos, sobre todo la televisión, lo que les convierte en una especie de fondo cultural común que, a través de la continua repetición desde que nacemos de mitos, hechos, lecciones, perpetúa el statu quo (Gerbner, Gross, Morgan, Signorielli, y Shanahan, 2002).

Sin embargo, mi estudio muestra que la omnipresencia de los medios y la imagen uniformadora que ofrecen es interpretada por el público de acuerdo con factores relacionales y contextuales, como, por ejemplo, el escepticismo ante los propios medios y las transacciones directas con terceros significativos y con las personas migrantes. Por tanto, el puro análisis del mensaje de los medios deja de lado la influencia concreta del mismo en la opinión y actitudes del público ante los problemas relacionados con la inmigración. Como consecuencia, respecto a la inmigración, la transacción con los medios sería solo una más entre otras, tal y como lo concluye la teoría de la influencia selectiva (Klapper, 1960) antes mencionada. Pero el contexto conduce a afirmar que los círculos de auto-confirmación de la influencia no serían tan uniformes, mostrando áreas más abiertas y flexibles: el efecto de cada tipo de transacción sobre las generalizaciones negativas varía con la presencia de las otras transacciones y relaciones.

Así, una perspectiva sociológica relacional permite redefinir la xenofobia no como una entidad acabada, un sentimiento de miedo u odio, ni como resultado de un proceso, sino como proceso social en sí mismo: el proceso de generalizar indiscriminadamente imágenes negativas acerca de una categoría social, dándole así un mayor dinamismo a la visión sobre el rechazo a las personas migrantes. Esta perspectiva se basa de manera general en algunas ideas de la sociología de Georg Simmel (2014). La clave de interpretación que este empleó fue la de cercanía-lejanía que es característica del extranjero, a partir de la cual teorizó sobre las consecuencias de que el extranjero represente la cercanía de lo lejano, por ejemplo, en la actividad económica, o en su libertad respecto a los prejuicios de los grupos locales. Dada su situación de lejanía presente, es decir, es portador de lo extraño/lejano pero quien se encuentra cerca, con el extranjero se suelen compartir solo cualidades humanas genéricas, a diferencia de la cercanía que existe entre los miembros de una comunidad nacional. En el trabajo previamente citado (Gauna, 2023), mostré que no hay una sino al menos cuatro tipos de relaciones de lejanía genérica con las personas migrantes, o de xenofobia como expresión de lejanía infranqueable con estas, a pesar de su cercanía. Hipotéticamente, permitiría también entender la aceptación de dichas personas favore-

cida por la reducción o eliminación de generalización de imágenes negativas.

Esta perspectiva relacional también ofrece otras ventajas para estudiar la problemática del rechazo y la aceptación de las personas migrantes. Para empezar, permite explicar tipos distintos de rechazo a los inmigrantes a partir de conjuntos de transacciones sociales, definidas como intercambios sociales que modifican el punto de vista de los sujetos sobre un objeto social. Las transacciones sociales se distinguen de las relaciones y las interacciones en que estas suponen entidades sociales ya constituidas, mientras las transacciones implican que el comportamiento de A es este solo porque B está allí, haciendo lo que está haciendo, y viceversa (Dépelteau, 2015). Según el análisis de las entrevistas, estas transacciones pueden ser directas con migrantes conocidos y con desconocidos, o indirectas con terceros significativos y con los medios de comunicación. Por último, esta perspectiva relacional también aporta un punto de vista complementario a la hipótesis del contacto, pues ni el rechazo ni la aceptación se explican únicamente en términos del contacto directo con los inmigrantes, sino en términos de fuentes de influencia social que son próximas a las personas de la sociedad receptora. En la siguiente sección, presentaré la metodología del estudio base del cual extraigo la propuesta teórica que desarrollo a continuación.

Metodología

Se realizaron 13 entrevistas mixtas que combinaron preguntas semiestructuradas y abiertas, buscando la máxima heterogeneidad posible entre las personas entrevistadas. Tanto los tipos/niveles de rechazo: Medio, Alto, Muy Alto, Total, como los conjuntos de transacciones que los explican, expuestos más abajo, fueron identificadas inductivamente. Para ello, el proceso tuvo las siguientes características:

1. Las entrevistas se realizaron entre diciembre de 2019 y febrero de 2020, buscando capturar un punto álgido de rechazo a la inmigración, en lugar de a posibles etapas posteriores de evitación o de acomodo de la inmigración (Scheffer 2011, en Sanchez-Mazas y Licata 2015: 802). El muestreo fue:
 - Intencional a personas que abiertamente rechazan la inmigración venezolana, pues encarnan "el modelo ideal de una determinada actitud" (Alonso, 1999: 237) hacia dicha inmigración.
 - Por *conveniencia*, siendo los entrevistados elegidos a través de tres caminos: contactos con estudiantes de sociología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima, otros contactos ajenos al ámbito académico sociológico y otras

personas localizadas in situ, luego de recorrer algunas zonas de la ciudad como el centro de Lima, Comas, Gamarra, Lurín, Villa El Salvador.

- *Por rango*, orientado a recoger las posibles diferencias por estratos sociales, sexo, edad y nivel educativo:
 - * Se entrevistaron aproximadamente tantos hombres (7) como mujeres (6).
 - * Pertenencia aproximada de los entrevistados a los cinco estratos definidos por el Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú (INEI), A, B, C, D y E. La identificación de los estratos se hizo de manera aproximada por la zona de residencia.
 - * Se entrevistaron personas en tres grupos etarios: adultos emergentes (18-25), adultos maduros (26-59) y adultos mayores (>59).
 - * También se entrevistaron personas de distintos niveles educativos (sin educación formal, primaria, secundaria, técnica, universitaria).
2. Las preguntas formuladas fueron sencillas y directas, evitando palabras un poco más técnicas como deportar. Las preguntas para determinar las transacciones desde las cuales se configura la opinión sobre las personas migrantes fueron:
 - ¿Qué opinión tiene de los inmigrantes venezolanos?
 - ¿Cómo ha sido su experiencia con los inmigrantes venezolanos? Cuénteme al respecto.
 - ¿Conoce alguno de manera cercana o personal?
 - Si Ud. no ha tenido trato con venezolanas(os), ¿cómo se ha formado su opinión de ellas(os)?
 - ¿Recuerda una fecha aproximada o evento de en qué momento comenzó a tener Ud. esa opinión?
 - Cuénteme un ejemplo de cuando Ud. o alguna persona que conoce (se pregunta quién) se haya sentido amenazada(o) por algo que las/os venezolanas/os puedan hacer.
 - ¿Qué papel han tenido los medios de comunicación (noticieros, etc.) respecto a la opinión que Ud. u otros peruanos que conozca tienen de los inmigrantes venezolanos?
 - ¿Qué piensa de las mujeres/hombres venezolanas/os?
 3. La pregunta para determinar los tipos/niveles de rechazo, fue:
 - ¿Estaría Ud. de acuerdo con que el gobierno las(os) mande a todas(os) de regreso a su país, o solo a algunas(os), o no es necesario que se tome esta medida?

Esta pregunta fuerza a tomar una postura y una decisión sobre qué hacer con las personas migrantes, haciendo del rechazo a la inmigración algo que tiene consecuencias prácticas.

4. La saturación teórica para decidir el número de entrevistas fue la repetición de los tipos/niveles de rechazo. Con la séptima entrevista ya había conseguido los cuatro niveles de generalización (Medio, Alto, Muy Alto, Total) que se repetirían en las últimas cinco. La octava entrevista fue el caso de rechazo a la delincuencia con adjetivo (venezolana), pero que no generaliza imágenes negativas al resto de los inmigrantes.
5. La respuesta a la pregunta de a quiénes se debe deportar, se expresa a través de la generalización de imágenes negativas sobre los inmigrantes y son ellas las que se hacen extensivas, aunque no necesariamente se hagan extensivos los estereotipos, o se hagan de manera inconsecuente respecto a la práctica. Por ejemplo, en la entrevista 2 se menciona que los venezolanos son emocionales (estereotipo), pero solo los que no tienen dinero deben ser deportados, que es una imagen negativa implícita de los inmigrantes pobres, con independencia a aquel estereotipo. Lo más relevante es la segunda dimensión, pues como se ve en el ejemplo un estereotipo negativo no necesariamente implica actitudes o prácticas xenofóbicas.

Resultados: la contribución de una perspectiva sociológica relacional al estudio de la integración migratoria

1. Para este modelo, la categoría analítica central para explicar tipos y niveles de rechazo, y de aceptación, de las personas migrantes no sería la de prejuicio, que es una categoría de corte psicológico, sino la de estructura relacional de la experiencia, un concepto social y relacional.
 - a. Esta categoría implica que la experiencia de las personas de la sociedad receptora con las personas migrantes está socialmente estructurada por al menos cuatro fuentes de transacciones.
 - b. Las fuentes son: directas, las transacciones con personas extranjeras conocidas y con desconocidas, e indirectas, las transacciones con otras personas significativas y con los medios de comunicación.
2. La explicación de las variaciones en los niveles de generalización podría sintetizarse en términos de conjuntos de transacciones. Cada conjunto es una estructura relacional de la experiencia con las personas migrantes.

3. Las fuentes transaccionales de influencia social se refieren a:

- a. La capacidad que tienen terceros significativos para condicionar los puntos de vista sobre las personas migrantes.
- b. La posibilidad de que el contacto con las personas migrantes, de por sí categorizadas como extranjeras, también tenga un influjo sobre el rechazo o la aceptación.

Los distintos tipos o niveles de rechazo se explicarían entonces de la siguiente manera:

A. Generalización total: todos deben ser deportados. La ausencia de relaciones cercanas con inmigrantes potencia el valor de transacciones negativas con estos, propias o vicarias, en personas quienes además no cuestionan la información de los medios de comunicación. Más aún, estas transacciones son negativas tanto respecto al ámbito económico, es decir, la pérdida de un empleo o referencia negativa de alguien significativo, como vivencial, relativa a algún evento de la vida cotidiana calificado como negativo. Así es como cobraría relevancia la cobertura constante de aspectos negativos de la inmigración en los medios de comunicación. La relación con las personas migrantes es de lejanía total y no hay identificación con estas ni siquiera en los aspectos humanos más genéricos, como lo veía Simmel (2014).

B. Generalizaciones intermedias. Muy alta o aporofobia: deportar a todos menos a quienes tienen dinero, educación y trabajo, Alta: la mayoría debe ser deportada, o Media: deportar solo delincuentes, pero discrimina o estigmatiza en otras áreas. Se generaliza los aspectos negativos de la inmigración, pero la generalización no es total sobre la base de la presencia de al menos un elemento de transacción positiva, ya sea porque tiene relaciones con inmigrantes o ha tenido con ellos transacciones positivas, propias o vicarias. En el caso de la Muy Alta o aporofobia, la inclusión a la comunidad se condiciona a un tipo de transacción basada en la posesión de recursos materiales y simbólicos, por lo cual hay una identificación genérica al menos en términos de intereses. En la Alta, la identificación es muy reducida, pero no por criterios instrumentales sino debido a una generalización imágenes negativas de los migrantes particularmente respecto a la delincuencia, por lo que se consideran excepcionales los migrantes que son dignos de cercanía. La Media es latente: se rehúsa a admitir el uso de generalizaciones en la evaluación de las personas migrantes, pero toma decisiones sobre la base de dichas generalizaciones, así que realmente la lejanía de las personas migrantes se mantiene a pesar de algunas transacciones positivas.

C. Rechazo no generalizador: solo los delincuentes deben ser deportados. Esta marca el umbral de la xenofobia. La ausencia de transacciones negativas, propias o vicarias, explica principalmente la falta de generalizaciones al resto de los inmigrantes. Esto quiere decir que, esta combinación de ausencia de transacciones, limita el impacto de la información negativa de cobertura constante en los medios de comunicación sobre los inmigrantes, aun cuando no se cuestione lo que presentan: la combinación de bajo nivel educativo con la percepción de la cobertura constante de imágenes negativas en los medios sería insuficiente para generalizaciones xenofóbicas. Con esta categoría se establece un criterio que acepta la posibilidad de un rechazo no xenofóbico a la inmigración, cuando este se produce sobre bases no generalizadoras. Dicho criterio es el rechazo a la violencia y delincuencia cometida por inmigrantes, sin que la persona que rechaza generalice las propiedades negativas al resto de la categoría social. El matiz es importante porque dicha violencia y delincuencia se percibe a unos niveles y cualidades no existentes antes de la presencia de los inmigrantes. Bajo estos criterios, alguien que no rechaza la inmigración en ningún sentido, rechazaría la violencia y la delincuencia independientemente a la nacionalidad.

4. Como elemento indirecto de transacciones, se considera el papel de los medios de comunicación en la configuración de un punto de vista sobre la inmigración y las personas migrantes.
 - a. Respecto a los medios de comunicación, en los niveles intermedios de rechazo se duda de la información proporcionada por estos, pero esa misma duda se combina con la desconfianza en la información positiva sobre los inmigrantes que podrían transmitir los medios. El resultado es que la información negativa de cobertura constante en los medios de comunicación sobre los inmigrantes se considera menor de lo que realmente es. Esto provee una sólida base de información a la desconfianza hacia los inmigrantes.
 - b. El punto anterior evidencia que atribuir a los medios de comunicación el papel de creadores de xenofobia *tout court* no es acertado. Los mismos vendrían a ser una fuente transaccional indirecta y no un factor causante de la xenofobia—como argumentan los llamados ‘enfoques críticos de los medios’ antes mencionados.
 - c. Incluso si los medios de comunicación ofrecen imágenes negativas y estereotipantes sobre las personas migrantes, como efectivamente lo muestran estudios previos (Koechlin et al, 2021),

dichas imágenes son activamente interpretadas por los públicos de acuerdo con:

- i. Factores de influencia previa: la propia experiencia con personas migrantes y la influencia de terceros significativos.
 - ii. Las narrativas causales que circulan acerca de qué explica el proceso migratorio (ver más abajo).
 - iii. La credibilidad en los medios de comunicación, pues estamos en una época y un contexto en donde la misma se cuestiona. Incluso en algunos casos la falta de confianza en los mismos hace concluir a algunas personas que las imágenes negativas y uniformadoras son insuficientes y esconden una realidad de la inmigración que es peor de la que muestran.
 - iv. Por todo esto, los medios de comunicación funcionarían como una caja de resonancia, que multiplica y da consistencia a las imágenes negativas sobre los inmigrantes que ya circulan entre quienes rechazan a estos, más que como un factor causal de la xenofobia, o de la aceptación, hacia las personas migrantes.
5. La cultura, entendida como una dimensión de la vida social (Alexander, 2003: 7) operacionalizada en narrativas, influye de varias maneras sobre el rechazo y la aceptación de las personas migrantes.
 - a. La primera y principal se refiere al relato explicativo acerca de la ‘causa’ del proceso migratorio
 - b. La segunda se refiere a la causa del comportamiento considerado negativo de las personas migrantes. En este caso, encuentro que es particularmente relevante para el contexto de la migración venezolana en el Perú el género como causa de su conducta contaminadora en la sociedad peruana, a lo cual he llamado en otro trabajo *genofobia* (Gauna, 2021).
 6. Desde este punto de vista también es insuficiente, aunque es muy relevante y hay que retomar el argumento político sobre la xenofobia, como en el trabajo de Wimmer (1997), para el cual el rechazo resulta de la percepción de que el pacto de solidaridad entre una burocracia ‘étnica’ y una comunidad nacional parece frágil ante una crisis.

Entonces, la contribución de este modelo relacional podría sintetizarse de la siguiente manera:

A. A la conclusión más recurrente de la hipótesis del contacto según la cual el contacto reduce los prejuicios y así la xenofobia el modelo relacional añade:

 - Por un lado, de acuerdo con distintas combinaciones de *transacciones sociales* habría distintos niveles/

tipos de rechazo hacia las personas migrantes, y, en consecuencia, la reducción o no del rechazo a las personas migrantes dependería de dichos conjuntos de transacciones.

- Por otro lado el factor cultural, las narrativas que circulan en la vida diaria y que estructuran los marcos interpretativos a través de los cuales se evalúa respecto a la inmigración; estos tienen pesos específicos sobre las actitudes de las personas de la sociedad receptora de acuerdo con las fuentes de transacción de donde provienen dichas narrativas.

B. A la conclusión general de que la estructura de la esfera cívica puede abrirse de manera ritual para purificar las cualidades del grupo externo o *Out-group* y alcanzar una pluralización de dicha esfera, el modelo relacional añade:

- Las narrativas xenofóbicas cobran fuerza y peso de acuerdo con conjuntos de transacciones sociales. Esto es particularmente claro respecto al rol que tienen los medios de comunicación como caja de resonancia en la construcción de dicha xenofobia, o de la integración migratoria.
- Específicamente, las narrativas causales sobre la inmigración, esto es, cómo explican las personas de la sociedad receptora la causa de la inmigración, tienen un peso explicativo propio sobre el rechazo o la aceptación sobre las personas migrantes.

Conclusiones: futuras direcciones de investigación

La propuesta relacional está aún en estado incipiente. Futuros estudios podrían expandir y especificar su alcance y contribución al estudio de la integración migratoria. Un aspecto que debe estudiarse a partir de esta propuesta es el de los factores que explican el hecho de que los mensajes y noticias de los medios de comunicación acerca de la migración tengan un impacto diferenciado. Es decir, ¿qué explica que algunas personas dan mayor o menor importancia a estos mensajes negativos sobre las personas migrantes, aun cuando están expuestas a los mismos medios? ¿Qué tipo de relaciones y transacciones sociales caracterizan a estos nodos de aceptación que facilitan la integración migratoria? El estudio sistemático de esta cuestión es relevante para entender tanto la opinión pública xenofóbica, como las aristas hacia las cuales se puede buscar cambiar dicha opinión. En este sentido, quizá este modelo funcione mejor para explicar algunos problemas de integración migratoria en etapas tempranas del proceso migratorio que en etapas posteriores. Habría que identificar cómo funciona el mismo de acuerdo con diferentes etapas de dicha integración.

Otro aspecto importante es el de la generalización de los resultados. Se considera que un número adecuado de entrevistas en profundidad oscila entre las 10 y las 20 y el estudio empírico de nuestra propuesta se desarrolló sobre la base de 13 entrevistas. Así que como punto de arranque es un número aceptable. Sin embargo, la propuesta teórica se enriquecería mucho más y ganaría en generalidad a través de estudios de encuestas, cuyos instrumentos estuviesen elaborados específicamente a partir de las categorías analíticas identificadas previamente. Por ejemplo, faltaría por explorar si es que hay algunas otras fuentes de transacción que podría no haber identificado el estudio base. En esta misma dirección, falta especificar el papel de los nuevos medios de comunicación de una manera concreta, en contraste con los medios tradicionales. Otro ejemplo es el que se refiere a que, en las entrevistas, la generalización total se dio solo entre personas de bajo nivel educativo, pero si es este o no un factor determinante para dicho tipo de generalización es algo que habría que determinar con otro tipo de estudio.

Una manera de corroborar y especificar más este modelo es a través de la identificación de narrativas vinculadas a ciertas situaciones sociales. Es decir, a través de la identificación de narrativas que condicionan la recepción de imágenes negativas de acuerdo con fuentes específicas de transacción, como la propia experiencia con personas migrantes, con otras personas significativas, con los medios de comunicación, y, recíprocamente, a través de la identificación de cómo ciertas fuentes de transacción condicionan la recepción de las narrativas.

Relacionado con lo anterior, una pregunta que habría que tratar de responder es la de si pueden los medios disminuir la xenofobia y convertirse en una caja de resonancia positiva. También sería relevante identificar si hay determinados actores: políticos o destacados en la opinión pública, que son particularmente influyentes en el facilitamiento o no de la integración de las personas migrantes. Estudios de grupos de discusión y de entrevistas semiestructuradas y a profundidad podrían dar luces para profundizar en estas cuestiones.

Por último, otros aspectos que habría que considerar son, por ejemplo, la relación del régimen político, en un sentido amplio, con los niveles de rechazo y de integración, y, en relación con esto, se requeriría la realización de estudios comparativos para identificar tanto el papel de elementos contextuales, por ejemplo, la credibilidad en los medios de comunicación, como de aspectos más generales de la teoría.

Referencias

- ALBA, Richard (1985), *Italian Americans: Into the Twilight of Ethnicity*. Englewood Cliffs-NJ, Prentice-Hall.
- ALBA, Richard y Victor Nee (2003), *Remaking the American Mainstream: Assimilation and Contemporary Immigration*. Cambridge-MA, Harvard University Press.
- ALEXANDER, Jeffrey (2001), "Theorizing the 'Modes of Incorporation': Assimilation, Hyphenation, and Multiculturalism as Varieties of Civil Participation". *Sociological Theory*, vol. 19, no. 3, pp. 237-249.
- ALEXANDER, Jeffrey (2003), *The Meanings of Social Life. A Cultural Sociology*. New York, Oxford University Press.
- ALLPORT, Gordon (1954), *The Nature of Prejudice*. Cambridge, Addison-Wesley Publishing Company Inc. y Boston, The Beacon Press.
- ALONSO, Luis E. (1999). "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa". En: Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (coords), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Editorial Síntesis, pp. 225-240.
- ASCH, Salomon E. (1951), "Effects of Group Pressure Upon the Modification and Distortion of Judgment". En: H. Guetzkow (ed.), *Groups, leadership, and men*. Pittsburgh, Carnegie Press, pp. 177-190.
- BARLOW, Fiona K., Stefania Paolini, Anne Pedersen, Matthew J. Hornsey, Helena R. M. Radke, Jake Harwood, Mark Rubin y Chris G. Sibley (2012), "The Contact Caveat: Negative Contact Predicts Increased Prejudice More Than Positive Contact Predicts Reduced Prejudice". *Personality and Social Psychology Bulletin*, vol. 38, no. 12, pp. 1629-1643.
- Bell, Brian (2019), "Crime and immigration. Do poor labor market opportunities lead to migrant crime?". *IZA World of Labor*, January, vol. 33, no. 2, pp. 1-10.
- CASERO, Andreu. (2004), "Informando del 'otro': estrategias del discurso periodístico en la construcción de la imagen de los inmigrantes", *Sphera Publica*, no. 4, pp. 221-236.
- CIALDINI, Robert B. (1994), "Interpersonal influence". En: Sharon Shavitt y Timothy C. Brock (eds.), *Persuasion: Psychological insights and perspectives*. Boston: Allyn & Bacon.
- Dépelteau, François (2015), "Relational sociology, pragmatism, transactions and social fields". *International Review of Sociology*, vol. 25, no. 1, pp. 45-64.
- FESTINGER, Leon (1957), *A theory of cognitive dissonance*. Stanford-CA, Stanford University Press.
- GAUNA, Aníbal (2021), "Genosphobia: The Signification of Gender in the Cultural Logic of Xenophobia". *Crossings: Journal of Migration & Culture*, vol. 12, no 2, pp. 445-461.
- GAUNA, Aníbal (2023), "Sociología relacional de la xenofobia. El caso del rechazo a la inmigración venezolana a Lima, 2019". *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales* (aceptado, en proceso de publicación).
- GERBNER, George, Larry Gross, Michael Morgan, Nancy Signorielli y James Shanahan (2002), "Growing Up with Television: Cultivation Processes". En: Jennings Bryant y Dolf Zillmann (eds). *Media Effects. Advances in Theory and Research*. Mahwah-NJ & London: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 43-68.
- GORDON, Milton M. (1964), *Assimilation in American Life: The Role of Race, Religion, and National Origins*. New York, Oxford University Press.
- HANDLIN, Oscar (1973), *The Uprooted. The Epic Story of the Great Migrations that made the American People*, 2da ed. Boston & Toronto, Little, Brown and Company.
- HOPENHAYN, Martín y Álvaro Bello (2001), "Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe". Santiago de Chile: CEPAL-ECLAC.
- KATZ, Elihu y Paul F. Lazarsfeld (2006), *Personal Influence. The Part Played by the People in the Flow of Mass Communications*. New Brunswick y Londres: Transaction Publishers.
- KELMAN, Herbert C. (1958), "Compliance, identification, and internalization: three processes of attitude change". *Journal of Conflict Resolution*, vol. 2, no. 1, pp. 51-60.
- KLAPPER, Joseph T. (1960), *The Effects of Mass Communication*. New York: The Free Press.
- KOECHLIN, José, Ximena Solórzano, Yordi Ugaz y Rose Mary Romero (2021), *Migración y criminalidad. El manejo del éxodo venezolano por la prensa*

- peruana. Lima, Universidad Antonio Ruíz de Montoya y Konrad-Adenauer-Stiftung.
- LEVY, David A., Barry E. Collins y Paul R. Nail (1998), "A New Model of Interpersonal Influence Characteristics". *Journal of Social Behavior and Personality*, vol. 13, no. 4, pp. 715-733.
- MANEVSKA, Katerina, Peter Achterberg y Dick Houtman (2017), "Why there is less supportive evidence for contact theory than they say there is: A quantitative cultural-sociological critique". *American Journal of Cultural Sociology*, vol. 6, pp. 269-321.
- PAGE-GOULD, Elizabeth, Rodolfo Mendoza-Denton y Linda R. Tropp (2008), "With a Little Help from My Cross-Group Friend: Reducing Anxiety in Intergroup Contexts Through Cross-Group Friendship". *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 95, no. 5, pp. 1080-1094.
- PETTIGREW, Thomas F. (1986), "The intergroup contact hypothesis reconsidered". En: Hewstone, Miles y Rupert Brown (eds.), *Contact and conflict in intergroup encounters*. Oxford, Blackwell, pp. 169-194.
- PETTIGREW, Thomas F. (1998), "Intergroup Contact Theory". *Annual Review of Psychology*, vol. 49, pp. 65-85.
- PETTIGREW, Thomas F. (2009), "Contact's secondary transfer effect: Do intergroup contact effects spread to non-participating outgroups?". *Social Psychology*, vol. 40, no. 2, pp. 55-65.
- PETTIGREW, Thomas F. y Linda R. Tropp (2005), "Allport's Intergroup Contact Hypothesis: Its History and Influence". En: Dovidio, Jhon F., Peter Glick y Laurie A. Rudman (eds), *On the Nature of Prejudice*. Malden, Oxford y Victoria, Blackwell Publishing, pp. 262-277.
- PETTIGREW, Thomas F. y Linda R. Tropp (2006), "A Meta-Analytic Test of Intergroup Contact Theory". *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 90, no. 5, pp. 751-783.
- PETTIGREW, Thomas F. y Linda R. Tropp (2011), *When Groups Meet: The dynamics of intergroup contact*. Philadelphia, Psychology Press.
- PETTIGREW, Thomas F., Linda R. Tropp, Ulrich Wagner y Oliver Christ (2011), "Recent advances in intergroup contact theory". *International Journal of Intercultural Relations*, vol. 35, no. 3, May, pp. 271-280.
- PORTES, Alejandro y József Böröcz (1989), "Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on Its Determinants and Modes of Incorporation". *International Migration Review*, 23, Autumn, pp. 606-630.
- PORTES, Alejandro y Min Zhou (1993), "The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants". *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, vol. 530, pp. 74-96.
- PORTES, Alejandro y Min Zhou (1994), "Should Immigrants Assimilate?". *The Public Interest*, no. 116 (Summer), pp. 1-117.
- SANCHEZ-MAZAS, Margarita y Laurent Licata (2015), "Xenophobia: Social Psychological Aspects". *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, vol. 25, pp. 802-807.
- STANGOR, Charles (2009), "The Study of Stereotyping, Prejudice, and Discrimination Within Social Psychology". En: Nelson, Todd D. (ed), *Handbook of Prejudice, Stereotyping, and Discrimination*. New York y Hove: Taylor & Francis, pp. 1-22
- TROPP, Linda R. y Thomas F. Pettigrew (2005), "Relationships Between Intergroup Contact and Prejudice Among Minority and Majority Status Groups". *Psychological Science*, vol. 16, no. 12, pp. 951-957.
- TURNER, Rhiannon N., Miles Hewstone, Alberto Voci, Stefania Paolini y Oliver Christ (2007), "Reducing prejudice via direct and extended cross-group friendship". *European Review of Social Psychology*, vol. 18, no. 1, pp. 212-255.
- WICKER, H. R. (2001), "Xenophobia". En: Smelser, Neil, Paul B. Baltes (eds), *International Encyclopedia of The Social & Behavioral Sciences*, Amsterdam, Elsevier, pp. 16649-16652.
- WIMMER, Andreas (1997), "Explaining xenophobia and racism: a critical review of current research approaches". *Ethnic and Racial Studies*, vol. 20, no. 1, pp. 17-41.
- ZHOU, Min (1997), "Growing Up American: The Challenge Confronting Immigrant Children and Children of Immigrants". *Annual Review of Sociology*, vol. 23, pp. 63-95.

***Aníbal Gauna**

Doctor en Sociología, Universidad del Estado de Nueva York en Albany, EE.UU.

Magíster en Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Central de Venezuela

Licenciado en Sociología, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas. Becario Fulbright 2008-2010

Profesor de la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima

Áreas de investigación: sociología cultural, sociología histórica-comparativa (política),
migraciones, teoría social y política.

Correo: anibal.gauna@upc.pe

Fecha de recepción: julio 2022

Fecha de aprobación: agosto 2022